

realizan importantes estudios clínicos que aportan al desarrollo de la salud en Chile y el mundo.

Lo que nos mueve en Clínica MEDS no solo es crecer como institución, sino que contribuir al desarrollo de la salud en Chile y con esto al progreso de nuestro país. Nuestro crecimiento es el resultado del trabajo integral de un cuerpo médico dedicado, profesionales de la salud, un equipo de gestión de excelencia y un gobierno corporativo comprometido y con una sólida visión de futuro.

PRISCILLA MOLINA
Gerente general Clínica MEDS

Cárceles

Señor Director:
Incautar armas, droga, teléfonos celulares, herramientas, etcétera, dentro de los recintos penitenciarios, no resolverá el problema mientras no exista una estrategia de control segura, clara y evidente sobre la forma en que estos elementos llegan a manos de la población penal.

EDUARDO FERNÁNDEZ YARU

Permisología médica

Señor Director:
Si bien la contingencia informática y la escasez de personal son para el Instituto de Salud Pública (ISP) explicación plausible para el retraso en los tiempos de aprobación de estudios clínicos, en mi opinión, como usuario del sistema, estimo que es necesaria e inminente una reingeniería a sus procesos.

CARLOS JIMÉNEZ FLOREZ
Médico

¿Más recursos o más eficiencia?

Señor Director:
En relación con la columna de ayer referida al gasto en salud, se deduce que el presupuesto de salud pública creció casi un 600% real en 35 años. Según estudio de la UNAB, la productividad hospitalaria cayó un 38% en la última década y según la Encuesta Nacional de Salud importantes indicadores bioestadísticos de la población se han deteriorado. Todo ello representa, sin duda, una falla de la gestión estatal.

La salud pública se financia en más de un 83% con los impuestos que pagamos todos los chilenos. El Estado exige rigurosas cuentas al ciudadano. Sería de justicia que quienes participaron en el diseño de las políticas públicas que nos condujeron a tal ineficiencia histórica, al menos lo reconozcan para no seguir repitiendo los mismos errores.

RAFAEL CAVIEDES DUPRÁ

175 comunas en suspenso

Señor Director:
La experiencia formativa de niños, niñas y jóvenes es fundamental para conocer el mundo, desarrollarse integralmente y aprender a vivir con otros. Aquí radica la importancia de la educación pública: el espacio que tenemos como sociedad para resguardar el derecho a aprender, fortalecer la democracia y construir un desarrollo humano sostenible.

Hace ocho años, Chile decidió dejar atrás un modelo municipal fragmentado para reconstruir un sistema nacional coherente. La Ley 21.040, que crea el Sistema de Educación Pública, plasmó un acuerdo transversal donde el Estado recupera su rol garante del derecho a la educación. Consolidar esta política de Estado es un imperativo ético y estratégico que no puede quedar sujeto a los ciclos políticos. Por eso, preocupa que hoy se proponga avanzar hacia un sistema donde algunas comunas conserven sus establecimientos al margen: separar estudiantes según la comuna donde nacen nos devuelve a sistemas paralelos y conserva las desigualdades que como país buscamos superar.

Los procesos educativos son de largo aliento. Un estudiante pasa, mínimamente, 13 años en el sistema, es decir, atraviesa cuatro gobiernos. La Nueva Educación Pública (NEP) ya ha pasado tres administraciones de distinto signo, demostrando que es un proyecto país. Este carácter de política de Estado se refleja en mecanismos concretos: un Consejo de Evaluación independiente que informa anualmente al Presidente; una Estrategia Nacional de Educación Pública a ocho años, actualizada y aprobada por el CNED en noviembre de 2025; y un acuerdo respaldado transversalmente en el Congreso en enero de 2026, con mejoras al sistema. Esta ley —ajustó requisitos para comunas que quieran postergar su incorporación. El desafío es fortalecer el sistema que tenemos y seguir traspasando los Servicios. Esto no es solamente cuidar la educación pública; es cuidar la calidad de nuestra política educativa.

Ya conocimos un sistema donde cada comuna respondía por su cuenta, con resultados profundamente negativos, y lo cambiamos porque le falló al país. No podemos poner en suspenso a 175 comunas y cerca de 640 mil estudiantes. Solo con

una política de Estado robusta lograremos que la educación pública sea el motor de equidad que Chile necesita.

ALEJANDRA ARRATIA MARTÍNEZ
Esubsecretaria de Educación

Caída de la natalidad

Señor Director:
Si bien la abrupta caída de la natalidad en Chile obedece a diversos factores, uno de los más críticos es la desprotección laboral de la mujer. Mientras el mercado del trabajo castigue la maternidad, no asegure flexibilidad ni garantice salarios universales, difícilmente subirá la natalidad. El desafío no es solo que la mujer trabaje, sino que criar no signifique una renuncia profesional y económica.

MARIA PAZ TAGLE MONTT
Abogada

La continuidad histórica de Chile

Señor Director:
La nota publicada en "El Mercurio" (30 de mayo) refleja una realidad que requiere consideraciones profundas y políticas públicas adecuadas, aunque nada de ello basta. Se han cerrado varias maternidades en diferentes centros médicos, producto del descenso radical de los nacimientos en Chile: desde 275.916 en 1993 hasta 146.446 en 2025. Esto no solo es un cambio numérico, sino que representa una de las transformaciones culturales más decisivas en las últimas décadas.

Hay diversas razones para esta modificación, que van desde la positiva inserción laboral femenina hasta los costos en la crianza de los hijos o las posibilidades de movilidad social. Sin embargo, parece claro que la mayor transformación es cultural, de cambio en las ideas y costumbres, que ha significado una mutación en el concepto de familia y en los respectivos proyectos de vida. Chile ha tenido su mayor desarrollo económico de la historia en las últimas décadas, por lo que la explicación no puede ser estrictamente económica.

El programa de gobierno de la Unidad Popular destacaba que "Chile podría sustentar ahora mismo una población de 30 millones de personas, el triple de la población actual", por lo que el problema de fondo era, a su juicio, económico y por el sistema que predominaba entonces.

Hoy la situación ha cambiado: el país pobre de entonces se ha transformado en uno de sectores medios, con más educación que cualquier generación en la historia nacional y con estándares de países desarrollados en algunos planos. Uno de ellos, como se puede apreciar, es el descenso de la natalidad, que marcha a la par con las mayores esperanzas de vida.

Cada persona tiene derecho a desarrollar su propio proyecto de vida y a tener hijos o no. Sin embargo, Chile debe preocuparse seriamente por la continuidad de la nación y su proyección en el tiempo. Lo contrario representaría un suicidio de la civilización y un abandono voluntario de lo que hemos sido en el tiempo. Por lo mismo, la reversión de la tendencia de baja natalidad es uno de los desafíos más grandes y trascendentes de Chile, pues ahí se juega, literalmente, nuestro destino.

ALEJANDRO SAN FRANCISCO
Académico Universidad de Tarapacá

Desempleo

Señor Director:
Como modesto empresario que jamás ha movido la aguja de la opinión pública, pero que llevo más de 35 años en el mundo manufacturero, retail y de servicios, he vivido ciclos de todo tipo. Ante la marea de desempleo que nos rodea, si advertidos los sucesivos gobiernos y parlamentarios que la Ley Karin, la reforma tributaria, el aumento del salario mínimo, la reducción de la jornada a cuarenta horas y demás cargas laborales generarían estancamiento y desempleo, aun así las aprobaron, quizá sea hora de crear un Ministerio del Sentido Común, donde algunos parlamentarios ideologizados puedan aprender, por fin, que las políticas que aplauden terminan perjudicando precisamente a quienes dicen representar.

GONZALO HERESI S.
Empresario

Donación de embriones

Señor Director:
En un extenso reportaje de Sábado de "El Mercurio" se documenta la historia de parejas chilenas que han decidido donar embriones o recibir embriones de terceros, como una nueva posibilidad de tener hijos —aunque no exista un vínculo genético— a través de la gestación. Los relatos muestran que se trata de una práctica aún incipiente, vivida en la intimidad de la pareja y con temores frente a la posible incomprensión o reproche del entorno familiar.

Para las personas que donan sus embriones, esta opción representa una manera de darles una oportunidad de vida cuando no pueden o no desean intentar un nuevo embarazo. Para ellas, resulta preferible a dejarlos criopreservados por un